

Los cuidados. Cuidado del medio, cuidado de las personas, cuidado de sí.

Olimpiada filosófica 2024-2025.

¿Qué significa cuidar? ¿Qué trampas se esconden tras el uso banal del lenguaje? El origen etimológico del término, puede orientarnos: “cuidar” deriva de la palabra *coidar* y ésta deriva del término latín *cogitare* o “pensar”.

Cuidarse a uno mismo, cuidar a los demás, cuidar del medio... ¿Realmente tenemos “cuidado” del cuidado? Más allá de una mirada pragmática, más allá de actuar a cambio de un beneficio, hagamos filosofía, como dijo Kant, *Sapere aude!* ¿Qué implica el autocuidado? ¿Estoy en condiciones de cuidar a los demás si no me cuido? ¿Qué estamos haciendo con el planeta? ¿Qué tiene que ver el respeto con el cuidado? El respeto, el cuidado ¿son un medio para lograr un fin o son un fin en sí mismo?

En el Oráculo de Delfos aparecía un ofrecimiento: *Conócete a ti mismo*. ¿Podemos aceptarnos, cuidarnos y amarnos, si primero no nos conocemos? Pensar, entendernos ¿no es acaso la puerta hacia un interior que nos abre camino hacia un preservarse frente a lo exterior? ¿Qué es cuidar de uno mismo, de una misma? ¿Se nos coeduca desde una mirada amable y humana frente a nosotros mismos y nosotras mismas? ¿Qué es la autoestima equilibrada y saludable? ¿Cómo nos hablamos a nosotros mismos? ¿Qué papel juegan las redes sociales y los medios en la relación con nosotros mismos y nuestro autocuidado? Y si no me cuido de manera equilibrada, ¿estoy en condiciones de cuidar de los demás? ¿Y del medio que me sustenta?

Cuando la antropóloga Margaret Mead descubrió un fósil de un fémur fracturado de un ser humano que perteneció a una cultura primitiva que había sido “cuidado” por los demás, afirmó que ésta es la verdadera manifestación de civilización y de progreso humano. Por otro lado, la historia nos desvela que el género femenino es el que ha sido destinado a cuidar a los demás, en especial en los tres grandes momentos de fragilidad humana: infancia, vejez y enfermedad. ¿Qué se esconde tras esa brecha patriarcal? Las mujeres han sido relegadas históricamente al ámbito de lo privado, de las curas, una tarea no remunerada que abarca las 24 horas del día, tarea aparentemente complementaria sin la cual todo un sistema productivo no sería posible. Las grandes preguntas son: ¿Es posible un cambio de paradigma? ¿Qué papel juegan la política y las instituciones en todo ello? La actitud de cuidar ¿es algo biológico o cultural? ¿Cómo afecta en las relaciones sociales? ¿Es la amistad una manera de cuidar? ¿Qué filósofos y filósofas de la historia occidental han pensado o han dado importancia a los cuidados? Y en la actualidad, ¿Qué son los cuidados paliativos? ¿Es importante cuidar al cuidador? ¿Cuál es nuestra actitud ante la vida, ante el dolor y ante la muerte?

La madre tierra grita. La máxima expresión de crisis climática es la falta de recursos naturales, a causa de una explotación irracional e irrespetuosa. Y si el cuidado es vida: ¿es posible un giro copernicano y sistémico? ¿Es posible una solución? ¿Cuál?

Nuestra concepción de la realidad y de lo que entendemos por conocimiento condiciona cómo cuidamos el medio natural, a los demás y a uno mismo o una misma. Esos tres tipos de relación ¿Acaso no son en el fondo lo que desvela quiénes somos?